

Representaciones sociales de la colombianidad, una mirada desde las narrativas de lo cotidiano

Social representations of colombianity, a view from the narratives of everyday life

Belkys A. Castro H.¹

Psicóloga - Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC

Especialista en Psicología de las Organizaciones - Universidad Católica de Colombia

Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria - Universidad Distrital Francisco José de Caldas

PhD (C) en Psicología - Universidad del Norte, Barranquilla

Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Resumen

Las diferentes discusiones y reflexiones que se han dado respecto al estado y la nación, propician escenarios para temas como la identidad nacional donde se pueden llegar a establecer distintas posturas conceptuales y teóricas, indicando lugares de enunciación y construcción de discursos que llegan a integrarse en la cotidianidad e instalarse como referentes para construir el mundo social. Las representaciones sociales en un contexto de la identidad nacional, permiten ubicar un escenario de pensamiento práctico, orientado hacia la comprensión del entorno social, material e ideal, además ubica un marco social que puede determinar las condiciones representacionales, las funciones que sirven en la interacción con el mundo y con los otros. A continuación, se presentan algunos hallazgos producto del análisis e integración de categoría conceptuales como la identidad y las representaciones sociales, dando especial relevancia a los entramados simbólicos y culturales que median la construcción de las prácticas sociales.

Palabras clave: identidad nacional, representaciones sociales, memoria histórica, lugares de memoria.

Abstract

The different discussions and reflections that have been given regarding the State and the Nation, provide scenarios for issues such as national identity where different conceptual and theoretical positions can be established, indicating places of enunciation and construction of discourses that become integrated into the daily life and establish themselves as references to build the social world. The social representations in a context of national identity, allow locating a scenario of practical thinking, oriented towards the understanding of the social, material and ideal environment, also locates a social framework that can determine the representational conditions, the functions that serve in the interaction with the world and with the others. Below, some findings are presented as a result of the analysis and integration of conceptual categories such as identity and social representations, giving special relevance to the symbolic and cultural frameworks that mediate the construction of social practices.

1 E-mail: belkis.castro@unad.edu.co

Keywords: national identity, social representations, historical memory, places of memory.

Resumo

As várias discussões e reflexões que foram dadas a respeito do Estado e da nação, cenários adotivos para questões como a identidade nacional, onde se pode começar a estabelecer diferentes posições conceituais e teóricas, indicando lugares de enunciação e construção de discursos que chegam a integrar-se na vida cotidiana e estabelecer-se como referenciais para construir o mundo social. As representações sociais no contexto da identidade nacional, ajudam a localizar um cenário de pensamento prático, orientado para a compreensão do social, o ambiente material e ideal também coloca um quadro social que pode determinar as condições de representação, as funções que eles servem na interação com o mundo e com os outros. A seguir, são apresentados alguns resultados da análise e integração de categorias conceituais, como identidade e representações

sociais, dando especial relevância aos quadros simbólicos e culturais que medeiam a construção de práticas sociais.

Palavras chave: identidade nacional, representações sociais, memória histórica, lugares de memória.

Al efectuar una revisión de las investigaciones o acercamientos al tema de identidad nacional de los Colombianos, se encuentran estudios como los de La Mentalidad del Colombiano de Uribe, (C 1992); Yunis (2006) ¿por qué somos así?, y algunos textos más deterministas como el de Puyana (2005) ¿Cómo somos? Los Colombianos; entre otros artículos que abordar temas respecto a la identidad nacional.

En este orden, y en un espacio de reflexión, a partir de constructos teóricos como las representaciones sociales, se plantea una postura reflexiva y descriptiva, que permita articularlas con la identidad nacional de los colombianos, establecer los marcos simbólicos, esquemas de interpretación, significación de lo nacional, y valores compartidos.

Al connotar la identidad nacional es su relación con la ciudadanía, el pensar en una nación en la que sus ciudadanos muestren actitudes proclives a participar en procesos políticos, sostener autoridades controlables, y asumir responsabilidades personales y

colectivas es un interrogante que se aborda en los resultados de este artículo.

Por otra parte, se considera a la nación como un producto histórico-cultural y social, donde las sociedades y comunidades se organizan alrededor de unos referentes históricos y filiaciones comunes que en ocasiones permiten naciones sin estado. Además, demarcan un territorio, un tiempo y una memoria.

Escenario teórico

En el corpus teórico de la investigación, se consideran 2 categorías analíticas que articulan los resultados, la relación entre **identidad nacional y representaciones sociales**.

Es importante tener presente, que tanto el recuerdo como la memoria determinan, dinamizan y precisan situaciones sociales, dando un sentido y significado al pasado, además estructuran una serie de representaciones, que se emplean para interpretar, transmitir y comprender las prácticas sociales.

Moscovici (1984) en Rosa, (2005), argumenta que tanto individuos como grupos, piensan por sí mismos, comunicando sus representaciones y las soluciones a los planteamientos hechos a sí mismos; lo que produce unas “filosofías no oficiales” que tiene impacto en las

relaciones sociales, por ejemplo, los votos en las elecciones, la forma como las personas organizan el futuro etc. Donde las ideologías, los acontecimientos, se convierten en un alimento para el pensamiento.

Para Moscovici, las representaciones sociales, poseen una naturaleza simbólica, que se manifiesta a través de las acciones, convencionalizando los objetos asignándoles una categoría, y estableciendo de cierta forma modelos distintos y compartidos por las personas y los grupos.

También, plantea que las representaciones constituyen un tipo de realidad, y pueden llegar hacer prescriptivas imponiéndose irremediabilmente como consecuencia de la estructura simbólica y social, producto de elaboraciones y reelaboraciones que se dan en el tiempo y espacio, pasando de generación en generación. (Moscovici, 1984).

Desde una perspectiva de proceso de pensamiento, y bajo los esquemas planteados por Moscovici, ciertas ideas que se organizan en categorías e imágenes tienden a anclarse cuando no son funcionales o suelen ser extrañas. Por otra parte, se busca que lo abstracto se convierta en algo concreto, en ese momento se objetiviza para darle una connotación de existencia en un mundo físico. Los conceptos abstractos tienen a personificarse y se constituyen como unos escenarios de representaciones simbólicas que propician acciones, con un contenido emocional y afectivo. (Moscovici, 1984)

Para Bartlett, citado por Rosa, Bellelli & Bakhurst (2000), el valor afectivo y emocional, es relevante en cuanto permiten generar actos de recuerdo, pero también propician un esquema de significados que se atribuyen a las representaciones bien sean de tipo verbal o imaginativo incidiendo en las percepciones actuales.

Bajo la lógica explicativa de Bartlett las prácticas sociales presentan aspectos emocionales, y quizás por ello, ciertos acontecimientos son evocados con mayor frecuencia y

emotividad. Al constituirse en narrativas, construyen y preservan la identidad, “ya se refieren a acontecimientos del pasado, a otros directamente experimentados o que pertenezcan a la memoria social e incluso de una naturaleza mítica”. Lo que indicaría una relación entre la emoción y el significado.

Se podría decir que la identidad puede llegar hacer la representación que tienen los (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. Por eso el conjunto de representaciones que - a través de las relaciones de pertenencia - definen la identidad, nunca desborda o transgrede los límites de compatibilidad definidos por el lugar que ocupa en el espacio social. Así, por ejemplo, la identidad de un grupo campesino tradicional siempre será congruente con su posición subalterna en el campo de las clases sociales, y sus miembros se regirán por reglas implícitas tales como: “no creerse más de lo que uno es”, “no ser pretencioso”, “darse su lugar”, “no ser iguales ni igualados”, “conservar su distancia”, etc. Es lo que Goffman denomina “*sense of one’s place*”, que según nosotros deriva de la “función locativa” de la identidad. (Giménez, G 2010)

En estas condiciones, se le asigna dos características a la identidad y la representación, la primera las posiciones y las diferencias de posiciones (que fundan la identidad) existen bajo dos formas: bajo una forma objetiva, es decir, independiente de todo lo que los grupos puedan pensar de ellas; y la segunda bajo una forma simbólica y subjetiva, esto es, bajo la forma de la representación que los grupos o personas se estructuran de las mismas y es funcional en cuanto les permite ubicarse en un espacio social.

Metodología

Para el desarrollo metodológico de esta investigación se realiza un estudio descriptivo,

a partir del cual se pretende un acercamiento a situaciones de tipo social para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva Bonilla y Rodríguez (2005).

Se parte de la necesidad de conocer ciertos aspectos inherentes a la identidad nacional, bajo un ejercicio de análisis de información escrita, que busca explorar y describir las diferentes apreciaciones que tienen los colombianos y que pueden llegar a configurarse como una representación social. Para el diseño se estudian las teorías que fundamentan las categorías de la investigación, y se estructuran con fuentes interdisciplinarias, se parte de considerar el conocimiento como forma de subjetividad humana que permite la organización de los saberes y el conocimiento social.

La herramienta que se utiliza para la indagación de la información es el cuestionario, que se concibe como un instrumento que puede emplearse para el estudio de las relaciones sociales.

El cuestionario ha sido la técnica más empleada para el estudio de las representaciones sociales, ya que permite introducir aspectos cuantitativos importantes para el estudio de la representación social, como, por ejemplo, identificar la organización de las respuestas, indica los factores explicativos o discriminantes en una población, identificar y situar las posiciones de los grupos estudiados respecto a los ejes explicativos. Además, el surgimiento de nuevas metodologías del análisis de datos empleado en el estudio de las representaciones sociales refuerza la posición privilegiada del cuestionario. (Doise, 1992, citado por Abric, 2001).

Otras ventajas que se atribuyen a los cuestionarios es la posibilidad de estandarización que reduce los riesgos subjetivos de la recolección de información y las variaciones interindividuales de la expresión de los sujetos (orden de los temas, modalidades de respuesta). Además, se plantea que cuando se realizan aplicaciones donde se pregunta directamente al

interrogado puede responder no importa qué, e incluso aspectos irrelevantes o imprecisos, Bourdieu, citado por Abric, 2001).

Para efectos de la investigación, se elaboró un cuestionario de tipo Descriptivo. En primero lugar se realizó un acercamiento al fenómeno estudiado para este caso (identidad nacional), posteriormente dentro del mismo diseño, se pretende que los encuestados describan con precisión ciertas características demarcadas en la identidad nacional, además de registrar información que posibilite identificar componentes de la representación social. En el diseño se emplean preguntas abiertas (permiten que las personas realicen descripciones libremente) y cerradas (se dan opciones para seleccionar, no es necesario hacer descripciones) las primeras con la finalidad de establecer ciertos datos que permitan un análisis más enriquecedor respecto a lo que pudieran expresar las personas encuestadas y las cerradas teniendo en cuenta ciertos rasgos previamente identificados en marcos conceptuales de identidad efectuados por diferentes autores como Smith (1997).

Para el diseño del Cuestionario se establecen 2 categorías específicas:

1. Funciones externas: espacio social concreto en donde viven y en ocasiones trabajan las personas, lo que demarca un territorio histórico, que sitúa a una comunidad en un espacio y tiempo, dando lugar a recuerdos históricos y míticos.
2. Funciones internas: sentimiento de pertenencia, donde se comparte sistema de valores, motivaciones y una serie de características que son comunes y permiten la identificación con una nación, (Tabla 1).

Población:

Jóvenes y Adultos de 15 a 50 años.

Tabla 1. Preguntas asociadas por categoría.

Pregunta	Funciones Externas
Lugar de nacimiento	Territorio histórico o patria, memoria históricos y mitos colectivos
Recuerdos históricos	
Nacionalidad	
Sentimientos de orgullo	Funciones Internas
Descripciones comunes tanto de lo que se es, como lo que se desea	Sistema de Valores, Símbolos, tradiciones que definen
Imágenes que representan al colombiano	características comunes y sentimientos de pertenencia.

Fuente: elaboración propia (2016).

Se realizaron 457 aplicaciones en diferentes municipios, Bogotá, Bucaramanga, Málaga, Sibaté, para lo cual era importante que las personas supieran leer y escribir considerando que es un cuestionario autoadministrado. La selección de las personas fue aleatoria no se establecieron índices estadísticos para efectos de muestreo.

Tabla 2. Distribución de la población.

Intervalos de Edad	Cantidad
14 A 17	100
18 A 21	119
22 A 25	72
26 A 29	47
30 A 33	41
34 A 37	20
38 A 41	20
42 A 45	14
46 A 51	12
52 A 64	13

Es importante precisar de qué modo se realizó el análisis de los datos recogidos en el cuestionario. Para tal fin, se revisan y tabulan

las preguntas de tipo cerrado haciendo uso del SPSS (“*Statistical Product and Service Solutions*”) con la finalidad de hacer más oportuna, rápida y confiable los datos arrojados, considerando el tamaño de la muestra.

Con las preguntas abiertas y de acuerdo a las categorías establecidas previamente, se realiza un análisis de contenido. Díaz y Navarro (1998), en Fernández, F. (2002), lo conciben como un conjunto de procedimientos empleados para la producción de un meta texto analítico en el que se representa un corpus textual de manera transformada.

Básicamente, lo que se busca con el análisis de contenido es identificar una serie de características que previamente se establecen teniendo en cuenta las categorías determinantes en el instrumento de recolección de información. Dichas categorías se definen conforme los intereses investigativos y propósitos de la investigación.

Las principales características del análisis de contenido son:

1. Objetivo: permite que otros investigadores puede efectuar análisis.
2. Sistemático: el análisis se realiza teniendo en cuenta aspectos definidos previamente por el investigador, no es casuístico.

3. Aplicación general: puede ser empleado en diferentes contextos.
4. Susceptible de cuantificación: Los resultados pueden transformarse a términos numérico, si el investigador lo desea.

Otro elemento fue la organización de la información por unidades y componentes, con el fin de estructurar un análisis valorativo que permitiera establecer el objeto de actitud, como aspectos integrador de las representaciones sociales, a partir de ubicar los términos calificativos que registran cada uno de los encuestados y que se describen en la unidad de registro. Ubicándolo a su vez en la categoría representacional si es de carácter cognitivo, afectivo o conductual, determinados a partir de la respuesta emitidas por los encuestados.

Las actitudes son elementos primarios en la formación de las representaciones sociales, y fundamentales para estructurar el conocimiento social. Las actitudes se establecen a partir de valores culturales y pueden constituir el núcleo del sistema representacional.

Con base en el marco referencial que integra la investigación se establece el siguiente procedimiento para el análisis de la información suministrada en los cuestionarios:

1. Se determinan las Unidades de Registro: Que están compuestas por las respuestas textuales dadas por los encuestados. Teniendo en cuenta el número de personas que participaron de la investigación se realiza una revisión de las respuestas con mayor frecuencia y conforme a ello se determinan las reiteradas.
2. Unidades de Contexto: Se refieren a todas aquellas palabras, frases o expresiones recurrentes en las respuestas y que están asociadas a las categorías definidas previamente para el abordaje de la investigación.

3. Categoría de Representación: Hace referencia a los campos que contiene la representación social (cognitivo, afectivo y comportamental). Aquí, es relevante identificar la función consensual de la representación pues permite determinar ciertos elementos comunes con el grupo.

Hallazgos

Los resultados presentados se asocian a las funciones externas e internas para posteriormente relacionarlo con el marco representacional y los aspectos inherentes a lo identitario. A continuación, se muestra una tabla resumen de los aspectos con mayor relevancia en la investigación, se evidencian las valoraciones negativas y positivas referidas a la representación social y que los jóvenes consideran hacen parte de sus procesos identitarios desde una visión del Colombiano y Colombiana Tabla 3.

Desde los marcos de análisis de la investigación y puntualmente, a partir de lo referido el lugar donde se nace es un escenario de la identidad nacional, tiene la cualidad de permitir la organización y estructura de relatos, además de situar los discursos que se convierte en un referente para la interpretación y configuración del territorio y las imágenes del pasado (el tiempo). De igual manera, estos lugares permiten que se organicen y se recreen una serie de esquemas representacional en torno al lugar de origen y pueden demarcar un referente de interpretación y comprensión en la cotidianidad.

Para los jóvenes participantes en la investigación, el lugar de procedencia tiene una valoración cognitiva positiva (58%). Y está asociado principalmente a la riqueza natural y la diversidad del país.

Resaltan particularmente lo regional, se evidencia cierto inconformismo en las personas que residen en ciudades relativamente grandes como Bogotá y Bucaramanga, y han tenido que desplazarse por situaciones de

Funciones Externas	Resultados % Positivos		Descripción	Resultados % Negativos		Descripción
Lugar de Procedencia	Cognitivo	Positivo	Riqueza Natural y Diversidad	Cognitivo	Negativo	Violencia-Envidia.
	58%			27%		
Lugares de Memoria	Cognitivo	Positivo	20 de Julio Día de la Independencia	Cognitiva	Negativa 6%	Muerte de Galán
	39%					
Funciones Internas						
Característica Comunes	Cognitivo	Positivo	Echado Pa lante	Cognitivo		Facilismo. Corrupción
	36%			Negativo 2%		Educación Cívica.
				Cognitivo		
				Negativo 51%		
Sentimientos de Pertenencia	Cognitivo	Positivo	Alegría- Orgullo	Cognitivo		Terrorismo-Subversión.
	39%			Negativo 31%		
Símbolos-Tradiciones	Afectivo		Lo familiar 40%			
	Positivo		Festividades - Carnavales y el Café 49%			

tipo laboral o educativo. Se da un sentimiento de añoranza por el “pueblo” y cierto conformismo ante la situación actual.

El territorio refuerza simbólicamente la conexión con la comunidad, la cohesión social, permite que se desarrolle un sentido de pertenencia y unidad, establecen un vínculo de memoria colectiva con un espacio físico al que las personas dan sentido y significado, estos espacios integran un lugar de memoria que pueden ser naturales y son el producto de las experiencias concretas, o los lugares más elaborados de “región memoria”, en las que se basan las percepciones del espacio.

También existen lugares que solo se suscriben a experiencias muy íntimas y personales que desaparecen cuando las personas que en muchos casos fueron protagonistas dejan de existir. Además, lugares que tienen una connotación simbólica y que generalmente pueden ser impuestos por una autoridad nacional o lugares de refugio (Norá, P 2009).

En los lugares de memoria, también prevalece una valoración positiva y recuerdan a su país por hechos históricos como el 20 de julio, (Día de la Independencia), 39%, y como situación adversa en su narración del país la muerte de Galán, 6% en los referido a componente cognitivo.

Casos como la muerte de Galán, se asientan en la memoria social de los colombianos, a través de la repetición y conmemoración de los hechos, que son recordados y evocado año tras a año, en muchos de los casos no por los libros de histórica, sin embargo, muy pocas veces los Colombianos hacen una relación entre los hechos sucedidos en el pasado (la guerra de los mil días) y la toma del palacio de justicia, simplemente se presentan en los aniversarios como hechos aislados.

Sin embargo, es clave identificar que los colombianos tienen fijado en su memoria, (anclado), una serie de recuerdos independentistas. Así se recuerde de forma

fragmentada y aislada es uno de los hitos que históricamente han construido una nación y representado un país.

Por otra parte, hechos como el Bogotazo, la llegada de Juan Pablo Segundo, Pablo Escobar, la primera vez que las mujeres votaron, entre otros, son producto de la interiorización y significación de las experiencias personales que permitieron la permanencia a largo plazo, a través de las narrativas de la familia, o en otros casos, por los relatos de abuelos o padres que también le dieron un significado conforme un momento de la vida y posibilitaron nuevas formas de interpretar y comprender el mundo y más que eso puede ser la cotidianidad.

Respecto a las categorías de la identidad nacional, el territorio evidencia una valoración favorable específicamente cuando hace alusión al lugar de origen, el componente cognitivo prevalece respecto al afectivo y son reiterados los aspectos estéticos, como, por ejemplo, los paisajes naturales, las bellezas de los lugares.

A partir de lo anterior, se integra la función interna, connotando la relación y asociación tanto de las funciones internas como externas. Las características comunes que se relacionan al territorio puntualmente, a las regiones de procedencia de los encuestados, estos términos calificativos tienen una connotación positiva de tipo cognitiva 36% y representan algunos atributos asignados a las personas que habitan dichos lugares.

Si se parte de atributos y características comunes, por ejemplo (echado pa'lante, gente amable y verraca, trabajadora.). Son adjetivos que configuran las representaciones sociales, media entre el concepto y la percepción, pero que no es simplemente una instancia intermediaria, sino un proceso que convierte el concepto (instancia intelectual) instancia sensorial (perceptual) en algo intercambiable, de tal manera que se engendran recíprocamente. En este sentido, Moscovici (1984), determina que las

personas y los grupos establecen sus propias filosofías no oficiales (sentido común) lo que tiene un impacto decisivo en sus relaciones sociales, el modo en que crían a sus hijos y organizan el futuro.

Por tal razón, se establecen esquemas cognitivos determinantes en la conducta asumida por los grupos y las personas, bien sea en un escenario de la aceptación o el rechazo, en este orden, las personas que migran a la ciudad por situaciones económica o sociales tienden a organizar sus representaciones entorno a movilizarse por la necesidad de mejorar las condiciones de vida, y no como una determinación para su autorrealización.

Con relación a los sentimientos de pertenencia, para los jóvenes existen 7 elementos básicos que reconocen son inherentes a la condición de haber nacido en el país: Alegría, orgullo, terrorismo y subversión (violencia), recursos naturales, libertad y la familia. El 39% de las características asociadas tiene una connotación positiva, no obstante, la diferencia respecto a lo negativo es solo del 8%, y que refiere al terrorismo 31%, es decir su representación tiene una alta prevalencia hacia atributos desfavorables.

También se resalta como característica negativa la falta de educación cívica, con un índice valorativo del 51%, en las narraciones de los jóvenes se relaciona situaciones alusivas a la urbanidad y las "buenas maneras", sin embargo, no se connotan componentes éticos y políticos respecto a la educación cívica.

Por otra parte, las festividades se mantienen como aquellos actos que permiten conservar la memoria histórica de las tradiciones y las costumbres, y como un espacio de reconstrucción, religiosa, étnica y política en nuestro país. El número de festividades de Colombia, resalta su regionalización y microregionalización en tanto que existen tantas festividades como municipios. Festival de la Guayaba, del Mango, del Plato, Carnaval de Negros y Blancos, Carnaval de Barranquilla, Feria de las Flores, Feria de Cali, Feria de

Manizales, entre otras.

La familia se configura como lo imaginario nacional, la identidad se da en una relación de la nación en un sentido matri-patriótico, dando origen a una fraternidad mítica. Como, por ejemplo, la madre patria que debe ser protegida y respetada, pero que también debe proteger y proveer. De esta manera, la familia, se ve como un análogo de la nación, y un referente de la identidad, por tanto, configura el lugar de parentesco, de las relaciones, y un imaginario social que incorpora a las personas y los grupos en un encadenamiento genealógico (Gallissot, 1987, citado en Giménez, G 1997)

Discusión

En la investigación se evidencia que las personas construyen un entorno social simbólico que le imprimen un carácter real (en un mundo natural y físico) tal como sucede con los paisajes naturales, diversidad natural, las tradiciones formando un panorama de mundo, como una realidad ontológica que no es cuestionable, lo incorporan de forma automática y habitual en sus vidas, a través de las prácticas sociales que son reproducidas por generaciones.

En este sentido, las representaciones que construyen los encuestados están relacionadas con un lugar de memoria, que denota referentes implícitos en la memoria histórica que ha sido mediatizada por hechos y situaciones que cotidianamente se naturalizan mediante una serie de comportamientos que indican un apasionamiento por lo regional-local, provocado una categorización social que ha establecido una serie de estereotipos y representaciones en los encuestados, donde las personas y los grupos establecen un sentimiento de pertenencia y con los cuales se sienten identificados generando una mayor fragmentación regional, social, económica y política, creando una serie de marcos de

referencia de rechazo por lo diferente donde únicamente se acepta lo propio, esto podría explicar porque son frecuentes las conductas de exclusión racial y regional.

Por otra parte, la función externa de la identidad nacional se materializa a partir de una concepción de lo regional que se reduce a lo territorial, donde cobra vida la tradición y las costumbres como dispositivos de conservación de la memoria, prevalecen elementos estéticos respecto al territorio.

De igual manera, los referentes históricos de los Colombianos, se han determinado por los hechos y situaciones violentas que básicamente parten de un antecedente de tipo político, que busca tener y mantener el poder, instituyendo una serie de maquinaciones ideológicas donde los Colombianos se aglutinan más por simpatía o antipatía que por un acto genuino de adhesión ideológica a uno u otro discurso, lo que también se ha justificado con una falsa moralidad y que deviene en una praxis precaria de la ciudadanía.

Las características que se atribuyen como aspectos destacados en los Colombianos (*echaopalante*, creativos.) juicios de auto clasificación que se basen en aspectos culturales, traslucen mecanismos de acomodación a la realidad social, del país en donde no se evidencian sistemas que permiten una estabilidad económica y que se instituyan política a partir de la concepción de un sujeto de derechos, donde el acceso al trabajo y la estabilidad laboral sean factores preponderantes en el sistema de vida de los Colombianos.

Sin embargo, es importante resaltar como un Representación Social de esta naturaleza conlleva a la sumisión o conformismo, a la acriticidad, el término "*echaopalante*" desplaza al de "trabajador", cuestión que remite a una persona rebuscadora. Ideológicamente este concepto representa a una persona que debe, o se ocupa en actividades que surgen especialmente de su propia iniciativa.

Se establecen una serie de construcciones

selectivas alrededor de las cuales las personas y los grupos construyen sus sistemas de valores, constituyendo un sistema socio-cognitivo que crea, orienta y define una situación concreta lo que da cabida a una cierta generalización en las definiciones del yo y los demás, en el caso Colombiano, se hacen notables las atribuciones negativas que se establecen entre los sujetos, naturalizando concepciones que denotan una escasa noción de ciudadanía establecimiento determinantes socio culturales que se han anclado y materializado en las prácticas sociales, afectando la construcción de un proyecto nación. Lo que además dificulta el ejercicio de organización, participación y cohesión social. Bajo este escenario, se hace necesario reconocer la subjetividad propia que implica delimitar y agenciar lo propio y lo ajeno.

Otro aspecto importante en las funciones tanto internas como externas de la identidad y que objetivan las representaciones sociales de los encuestados son los medios de Comunicación, Barbero J & Ochoa A (2005), los plantean como sistemas representacionales que cobran relevancia de forma muy ligera, presentando un panorama descontextualizado y frívolo de la realidad, que carece de heterogeneidad y busca unos espacios de homogenización donde no se narra la diversidad de identidades culturales, lo que implica la incursión de nuevos discursos, que transfiguran y transforman las identidades.

Un esquema representacional regulado por los medios de comunicación, los estereotipos y demarcaciones territoriales establecidas por los Colombianos, pensar en un concepción de responsabilidad social y política y un proyecto nacional conjunto, resulta difuso en tanto que el sujeto actual se configura en una lógica de consumo, que lo reducen a un ciudadano sin capacidad de incidir sobre los asuntos inherentes al poder, generando una vida política débil y pasiva. (Martínez, 2006)

Por otra parte, al tener las representaciones sociales la función de valor, calificar o enjuiciar

los hechos, adjetivar al otro negativamente implica una acción de desconfianza, altamente proclive al individualismo y poca cohesión social, en tanto que los colombianos no conciben lo colectiva como una forma de transformar la realidad.

Con este panorama se debiera apostar por potenciar un sujeto político con una mirada crítica y compleja en las formas como se ha desarrollado la política, que permitan establecer una relación con la política más hacia la subjetividad vista como proceso de creación y reorganización continua, lo política se debiera ver como una resultante de una creación histórico-social, que aparece en el hacer cotidiano de la colectividad, en el acto de cuestionar la ley en el orden instituido. (Martínez, 2006)

La identidad nacional colombiana se nutre de la memoria oficial para elaborar los discursos que la llenan de sentido, que le son indispensables para sobrevivir, y que al mismo tiempo son necesarios para construir un relato de nación.

Referencias

- Abric, J (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones*. Ediciones Coyoacán. Centro Cultural -CCC IFAL. México.
- Barbero j & Ochoa A (2005). *Políticas de multiculturalidad y desubicaciones de lo popular*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Bonilla, E y Rodriguez P (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Tercera Edición. Grupo Editorial Norma. Universidad de los Andes. Bogotá Colombia.
- Fernández, F (2002). *Análisis de contenido como ayuda metodológica para la Investigación*. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Gallissot, R (1987). "Sous l'identité, la procès

- d'identification". En: *L'Homme et la Société*, núm. 83, Nouvelle série, 1987, pp. 12-27.
- Gimenez, G (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En: *Frontera Norte*, vol. 9, NÚM. 18, pp.9-28.
- Giménez; G (2010). Cultura, Identidad y Procesos de Individualización. En: *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, A (2007). La Construcción de las Identidades. En: *Cuestiones Pedagógicas*, 18. pp 207-228.
- Moscovici, S (1984). The phenomenon of social representations In: *R.M. Farr and Social representations*. Cambridge, University Press, 3-69.
- Moscovici, S. y Cols Jozef M. (1975) Nuttin. *Introducción a la psicología social*. Editorial Planeta.
- Nora, P. (2009). *Les Lieux de Mémoire*. Santiago, Chile: LOM.
- Puyana, G (2005). *¿Cómo somos los colombianos?* Editorial Panamericana. Bogotá Colombia.
- Rosa A, Rivero, Bellelli G & Bakhurst D. (2000). *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid España.
- Smith A (1997). *La Identidad Nacional*. Editorial Trama. Madrid, España.
- Uribe, C (1992). *La mentalidad del colombiano*, Bogotá, Ed. Alborada, Número 20, p.p 159-162.
- Yunis, M (2006). *¿Por qué somos así?* Editorial Bruna. Bogotá, Colombia.

